

ta y bolchevista del Socialismo italiano, que en varias ocasiones, durante la guerra y después de ella, arrastró la nación hasta el borde del abismo. **Tomó auge** con el amargo desengaño y despecho que siguió a la guerra, sobre todo entre el elemento militar; despecho que culminó en la ya célebre aventura de **Fiume**. Pero sobre todo lo robustecieron, inconscientemente, una serie no interrumpida de Gobiernos incoloros, insípidos, irresolutos, (como suelen serlo todos los liberales) e incapaces de dominar las hordas comunistas, y encauzar la Nación por un derrotero claro y definitivo, en armonía con las nuevas necesidades y aspiraciones nacionales. Así pues, al primitivo **anticomunismo** violento se unió muy pronto en los Fascistas un arranque de **nacionalismo** intenso, tal vez exaltado; ambas cosas forman la base y razón de ser del **movimiento Fascista**, y han hecho de él, para muchos, la expresión vibrante e irresistible del alma nacional.

El **Protagonista** y **Jefe** reconocido del nuevo partido, el "**Bonaparte del Fascismo**" **Benito Mussolini**, fué en otro tiempo miembro convencido del socialismo radical, y Director de su órgano, el **Avanti**; pero renegó de él al estallar la guerra, indignado por el **internacionalismo** descarado del partido; y en los campos de batalla, donde luchó y fué herido, dió prueba de sincero patriotismo y valor no común.

Terminada la guerra, se dedicó a organizar y disciplinar las **huestes fascistas**, hasta formar con ellas un partido revolucionario poderoso, o más bien, un **Estado dentro del Estado**, contra el cual resultó perfectamente impotente el Gobierno Constitucional, anémico y anticuado. Manejaba, en efecto, el nuevo dictador unos dos millones de hombres (muchos de ellos armados y antiguos soldados), sujetos a férrea disciplina, e incorporados en una vasta organización extendida a toda la península, capaz de hacer frente, en caso de necesidad, a las tropas regulares, las cuales, sin embargo, fraternizaban casi siempre con el nuevo movimiento nacionalista.

La **organización** y **disciplina estrictamente militar** dió al partido político Fascista un empuje irresistible. He aquí algunos puntos de su Reglamento, publicado el 4 de Octubre en el **Popolo d'Italia**, órgano oficial del **Fascismo**: Artículo 2º: El **ejército Fascista** está al servicio de Dios y de la patria, y se liga con el siguiente juramento: "**En nombre de Dios y de la Patria, en nombre de todos los que sucumbieron por la grandeza de Italia, juro consagrarme en-**